



EDITORIAL

*A Carlos Monsiváis, por su generosidad
para formar parte de este Consejo Editorial*

Esta *ventana* se abrió a la discusión teórica sobre el género y pobreza, ya que ésta se vincula de manera directa con los modelos de desarrollo y las estrategias que se ponen en marcha para combatirla: los sistemas financieros, la apertura comercial, las políticas macroeconómicas, los precios de los alimentos, así como la entrada de las y los individuos y las familias al uso de los recursos, al mercado laboral y a los ingresos.

Se comprende que la pobreza es la privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos, y que está relacionada con el paso desigual y limitado a los recursos productivos, que deriva de bajos ingresos y consumos, de escasas oportunidades sociales, políticas y laborales, de insuficientes logros educativos, en salud, en nutrición, en uso y control en materia de recursos naturales, y en otras áreas del desarrollo.

La CEPAL ha declarado que, en el ámbito latinoamericano, a la pobreza y a la distribución de los ingresos se agrega el empobrecimiento reciente de grandes sectores medios de la población generado por las crisis económicas que afectan la región; y también informó que existen evidencias de que los efectos de éstas han perjudicado de diversas formas a hombres y mujeres (CEPAL, 2003 y



2004), de tal manera que la pobreza se expresa en distintos niveles y reproduce patrones sociales de desigualdad vinculadas con las relaciones de género.

Abran esta *ventana* y asómense a los textos que presentamos, que nos permiten hacer un recuento de la dinámica de la pobreza y su importancia crucial para establecer quiénes son o se consideran pobres, quienes están más propensos a caer en ella y qué estrategias desarrollan para enfrentarla. Las contribuciones realizadas desde los análisis de género apuntan a la necesidad de poner énfasis en la heterogeneidad de la misma, y es un llamado para ajustar las políticas sociales con el fin de erradicarla, así como mejorar el análisis sobre los hogares, destacando las asimetrías de poder, tanto de género como generacionales, y las diversas estrategias que se ponen en ejecución para salir de ella.

Ma. Candelaria Ochoa Avalos